

## **DESARROLLO INDUSTRIAL DURANTE LA GENERACIÓN DEL '80 Y PRIMERAS DECADAS DEL SIGLO XX**

Entre 1880 y 1930 Argentina batió récord mundial nunca igualado, de 50 años ininterrumpidos de crecimiento a una fabulosa tasa del 5% anual acumulativo en una época donde el promedio de crecimiento era menos del 1% anual (crecer al 5% anual equivaldría a crecer hoy al 15% o más durante 50 años seguidos. Dichos rangos de crecimiento, en más o menos, continuaron hasta el año 1950 cuando en términos internacionales, además, la distribución del ingreso era similar a los países escandinavos, participando el sector del trabajo en el 50% del ingreso nacional agregado.

### **A. La actividad industrial a fines del Siglo XIX**

A finales del siglo XIX teníamos el PIB per cápita más alto del mundo. En todas las estadísticas figuramos hasta entrada la década del '30 entre las 7 potencias económicas del orbe.

No es ajustado a los registros históricos reducir este crecimiento al sector exclusivamente agropecuario. En esos 50 años la industria creció tanto o más que el agro, aunque vinculada a esa actividad primaria en forma integrada y sin excesivos impuestos. Los ejemplos de la notable industria desarrollada en aquellos años, sin protección ni subsidios abundan:

El alsaciano Emilio Bieckert, entre 1860 y 1870 inauguró en Buenos Aires una fábrica de cerveza con dimensiones y calidad europeos, antes de que esta bebida sea de un consumo popular en nuestro país.

La familia Bemberg siguió con el ejemplo poco después con su emprendimiento en Quilmes; mientras, alemanes hacían lo suyo en las colonias santafesinas instalando una tradición cervecera que continúa.

Melville Bagley, durante los primeros gobiernos constitucionales fabricó el primer producto inscripto en el Registro de Patentes y Marcas (su famosa Hesperidina) y más tarde incursionó con éxito en la industria alimenticia.

Benito Noel, hizo de sus chocolates y golosinas una marca registrada durante durante siglo y medio.

El alemán Jacobo Peuser, fundó un emporio de artes gráficas en 1868 dando a la actividad editorial argentina un impulso que la puso como líder absoluta de Iberoamérica por mucho tiempo.

Sebastián Bianchetti en 1870 se hizo presente con sus balanzas en miles de comercios minoristas del país.

Bartolomé Long inventó en 1875 la "desgranadora argentina" en Colonia Gessler (Santa Fe); en 1878 Nicolas Schneider fabrico el primer arado en Esperanza y en 1917 Jose Fric desarrollo la primer cosechadora autopropulsada del mundo en Pigüé, entre múltiples inventos y desarrollos que hacían de nuestro país un pionero en fórmulas productivas e innovaciones tecnológicas.

En 1883, Tiburcio Benegas fundó la bodega "El Trapiche" convirtiéndose en una de las personalidades más importantes de la vitivinicultura de América del siglo XIX junto a Agustín Haraszthy en California y Silvestre Ochagavía en Chile.

Esto ocurría en una Argentina sin planes específicos, lo que ayuda a pensar la extensión, alcance y volumen que hubiera tenido dicha industria si hubiera contado con las protecciones y fomento que tuvieron sus similares de los países centrales, notoriamente Gran Bretaña, los EE.U. y los principales países europeos con Francia y Alemania a la cabeza.

Pequeñas industrias de cerillas (fósforos) prosperaron en Barracas. De la unión de tres de ellas surgió en 1889 la Cía. General de Fósforos que continúa hasta nuestros días.

Empresarios como Ernesto Tornquist invirtieron e impulsaron actividades tan variadas como la fundición Zamboni, los astilleros de Berisso (posteriormente la base de los grandes Astilleros de envergadura mundial de A.F.N.E., Astilleros y Fábricas Navales del Estado), las fábricas de óleo margarina de Seeber, cerámicas Ferrum, y la gran metalúrgica TAMET hasta nuestros días y Sansinena, entre otros emprendimientos. El mismo Tornquist se encontraba en 1886, ocupado en la exploración y explotación de petróleo y la construcción de ferrocarriles en el Norte de Santa Fe (cuando recién comenzaba a poblarse) y Mendoza.

El Grupo Tornquist merece una mención en particular, dado que además de desarrollar fuertemente la Industria Azucarera en el norte (hasta ese momento la Argentina la importaba y este grupo decidió comenzar a realizar sustitución de importaciones en diversos rubros simultáneamente), favoreció el agregado de valor en origen, no solo en frigoríficos y campos cerealeros y cueros, sino en la radicación de colonos europeos y colonias agrícolas de los más diversos orígenes y producciones, así como la construcción de Escuelas, Iglesias y pueblos, como Verónica en la Provincia de Buenos Aires, y Sierra de la Ventana con su ciudad homónima en la zona, Reservas naturales, y pueblos en Entre Ríos, Santa Fe y San Luis entre otros.

La primera factoría pesquera y ballenera fue creada por este grupo económico para hacer ocupación de soberanía política y económica en las Islas Georgias del Sur en 1903, así como la explotación petrolera en Mendoza y en las provincias del Norte. Inversiones en Hoteles y desarrollo de ciudades para la clase alta argentina en particular, como Mar del Plata, el Hotel Bristol y diversos emprendimientos asociados con al fundador de dicha ciudad, Pedro Luro, así como el Tigre Hotel y varios emprendimientos en la zona metropolitana (notoriamente el Hotel Plaza, en Plaza San Martín). Fue una actividad intensa y

diversificada en la actividad industrial, de transporte y producción, que llegó a la friolera de crear 687 empresas durante la vida de Ernesto A. Tornquist, su fundador.

El autrohúngaro Nicolas Mihanovich llegó a la Argentina en 1860 e inició el imperio naviero que luego continuó Doderó.

En 1884 de la unión del belga Ernesto Bunge y su cuñado Jorge Born, surgió Bunge & Born para dedicarse a la comercialización de cereales. En 1899 la empresa adquirió un taller de cromo hojalatería, a través del cual incursionó en el mercado de envases. Nació así la empresa Centenera S.A., que se convirtió en la principal compañía dedicada a la producción de envases de hojalata en la Argentina. En 1902 el grupo instaló un molino harinero en el Dique III de Puerto Madero. Nace así la empresa Molinos del Río de la Plata.

En 1911 una huelga de los obreros de la panificación fue el estímulo para que Torcuato Di Tella inventase una máquina amasadora de pan. Fue tal su éxito, que creó la empresa Sección Industrial Amasadoras Mecánicas (SIAM), que en 1930 se transformó en una planta de fabricación de maquinaria industrial y electrodomésticos.

Luego esa empresa fue la metáfora perfecta de lo que NO debe hacerse si se quiere tener una industria digna de tal nombre. Una pujante empresa surgida sin ayuda del Estado, merced al talento competitivo de un pionero, terminó en bancarrota en 1972 después de algunas décadas de crecimiento errático en el contexto de un Estado intervencionista que paradójicamente decía ayudar a las industrias, señuelo que los hijos de Torcuato no dejaron de morder.

En 1924 Julius Steverlynck, fundó la Algodonera Flandria S.A. Con el tiempo se convirtió en una industria floreciente y en su entorno creció aceleradamente la ciudad satélite de Luján.

Desde 1853 fueron incontables los nuevos emprendimientos industriales vinculados directamente a la producción rural, como los frigoríficos y las industrias bodeguera, azucarera y lechera.

Las pequeñas industrias elaboradoras y comercializadoras de productos derivados de la leche prosperaron imparablemente. En 1855 apareció Magnasco Hnos.

Un poco más tarde fueron una explosión alrededor de las estaciones de tren que llevaron y trajeron progreso desde las grandes capitales al interior y del interior a las capitales: Sr. Svensoni (sueco) en estación Gándara, F.C.Sud (hoy Roca); "La Escandinavia"(suecos) en estación Jeppener, F.C.Sud.; "La Delicia" (suecos y argentinos) en estación Florencio Varela, F.C.Sud.; "La Martona" de Vicente Casares (argentino) en estación Vicente Casares, F.C.Sud.; Sr. Nicolás Rinaidini (italiano) en estación Marcos Paz, F.C.Oeste (hoy Sarmiento); Sr. Cohan (inglés), en estación Altamirano, F.C.Sud.; Sres. Larsen y Oisen (dinamarqueses), estación Chascomús, F.C.Sud; Sr. Jorge Guerrero, en Estación Guerrero, F.C.Sud; Sr. Tomás Mahon, en estación Altamirano, F.C.Sud.

Éste era el país que en 1889 asombraba al mundo en la Expo Universal de París, realizada con motivo del centenario de la Revolución Francesa y cuya estrella fue la Torre Eiffel. La otra estrella fue un pabellón que se parecía a un palacio y que se destacaba claramente en Les Champ de Mars, donde se desarrolló la exposición. Era el pabellón Argentino que empequeñecía al resto y donde brillaban por supuesto, la agricultura y la ganadería, pero también, industrias como Sansisena que impresionaba con novedades tecnológicas como una cámara de conservación de carne en frío para la exportación proveniente de las míticas pampas.

Los franceses hablaban por igual de los suelos y de las fábricas argentinas:

***"Su futuro es tan grande, su prosperidad creciente, su situación excepcional, comparable a la de los Estados Unidos del Norte...."***  
decían asombrados los periodistas.

Éste fue el sistema económico alberdiano, el modelo constitucional, mezquinamente llamado agroexportador, dado que hubo períodos

de desarrollo industrial muy poco reconocidos por la historiografía predominante, e inaugurar así la etapa de decadencia en la que Argentina pasó del puesto 7 (siete) entre las primeras economías del mundo al puesto número 70 (setenta) durante los últimos 70 (setenta) años, cuando empezó a imponerse el modelo de "Financiarización" predominante en nuestro país hasta el día de la fecha casi sin interrupciones.

## **B. LA DECADA DEL '30**

Durante la década de 1930, de forma significativa, el país desarrolló una política de corte keynesiano sin inflación que fue ejemplo en el mundo según numerosos autores, entre ellos Zemborain, Amalia A. Louro de Ortiz, Rosendo Fraga (v. "El General Justo", pags. 271/280), sin inflación y con un gran desarrollo productivo e industrial a partir de la sustitución de importaciones y el comercio exterior administrado, la habilitación del crédito industrial y agropecuario para nuevas industrias y el desarrollo de grandes conglomerados y agrupaciones como lo fueron CONINAGRO y la Cementera de Fortabat, sin perjuicio de vías y caminos, el Automóvil Club Argentino, la Dirección Nacional de Vialidad, las Juntas Nacionales de Carnes y Cereales, la de Leche y la de Viñas para la producción vitivinícola; así como varias otras políticas de fomento estatal al desarrollo que culminaron con récords de crecimiento. En particular entre 1932 y 1938 la Argentina duplicó su PIB en apenas esos seis años, y .... sin inflación.

### **El proceso de industrialización por Sustitución de Importaciones**

Durante la crisis llamada la "Gran Depresión del '30", las exportaciones de bienes primarios de los países periféricos disminuyeron y esto provocó la falta de divisas suficientes para mantener el nivel de

importaciones, alterando la División internacional del trabajo en la que Argentina tenía el lugar de país productor de materias primas y alimentos.

Frente a estos cambios los grandes terratenientes y comerciantes exportadores, nucleados en la Sociedad Rural Argentina, coincidieron en sus orientaciones económicas con los grupos industrialistas (U.I.A): ambos aceptaron el desarrollo de la actividad industrial como una solución para los problemas de la economía. Los poderosos invernaderos aceptaron algunas medidas oficiales como el control de cambios y el aumento de impuestos, que indirectamente impulsaban el desarrollo industrial, y por esa vía reducían las importaciones.

### **El desarrollo de las nuevas industrias**

La industrialización fue impulsada, aunque de forma limitada. Había algunas industrias ya existentes en el país, desarrolladas a finales de siglo XIX, tales como los frigoríficos, molinos harineros y envasadoras.

La industria textil comenzó su desarrollo por esta época. Los productos textiles y metalúrgicos abarcaban casi todo el volumen de importaciones de bienes de consumo. Esta industria se vio favorecida ya que en Argentina existían materias primas necesarias. También se expandieron los rubros industriales de maquinarias, vehículos y productos químicos y farmacéuticos.

### **Juntas Reguladoras**

El gobierno creó entes reguladores: la Junta Nacional de Granos, la de Carnes, la del Algodón, la de la Yerba Mate, la de leche, la del Vino, la Corporación Argentina de Productores de Carnes (CAP), etc. Su función era estabilizar el mercado, controlando el impacto de la crisis sobre los sectores productores. Intervenían en las actividades productivas en beneficio de los principales y más poderosos grupos agropecuarios, asegurándoles precios beneficiosos. El objetivo es lograr un clima propicio para la

producción y sostener al sector económico primario. El Estado intervenía dando créditos para financiar la producción, fijando un precio mínimo y comprando lo que no se vendía.

### **Obras públicas**

Para reactivar la economía, el gobierno de Justo encaró un programa de obras públicas, tanto de grandes edificios para la administración pública como de la infraestructura necesaria para el transporte y comercialización agropecuaria: rutas, para el creciente tráfico automotor, la Avda. Gral. Paz y 9 de Julio en Buenos Aires, y elevadores de granos.. Se construyó el Colegio Militar de El Palomar, el Hospital Militar de Campo de Mayo, la Escuelas de Aviación de Córdoba y demás edificios militares, reforzando la compra de naves de guerra e instalaciones de servicio y técnicas para la Armada confirmando a su vez el papel de las Fuerzas Armadas en la sociedad.

Surgimiento del Modelo económico de industrialización por sustitución de importaciones

El Pacto Roca-Runciman no logró resolver los problemas económicos. La Argentina tenía desarrollado su sector primario (ganadería-agricultura) que servía para exportación a la vez que importaba entre otras cosas, industria. La crisis produce la caída de esta estructura de comercio. **La suspensión de las importaciones (compra del exterior de bienes industriales) por la crisis promovió su sustitución (reemplazo) por las industrias locales, o sea la producción de bienes terminados, industriales.**

### **Tipo de Industria predominante**

Se desarrolla la industria alimenticia: panificación, envasados y conservas en general: (harina, aceite, cerveza, vinos, azúcar, molinos



harineros y envasadoras y empacadoras de frutas y conservas importadas,etc.)

La industria textil comenzó su desarrollo. La expansión de la industria textil se vio favorecida también porque nuestro país contaba con las materias primas agropecuarias necesarias como insumos: lana y algodón.

Esta industrialización se localizó sólo en determinadas áreas: la zona metropolitana de Buenos Aires (integrada por la Capital Federal y alrededores), Rosario y Córdoba. En otras regiones no hubo desarrollo industrial.

La industria local proveyó en definitiva los **bienes industriales de consumo** necesarios, pero con falencias. Una de las falencias fue la ausencia de una industria pesada: aquella que produce los bienes indispensables para el funcionamiento de otras industrias -por ejemplo, bienes de capital, siderurgia, petroquímica. Las maquinarias para que funcionen nuestras fábricas tuvieron que ser importadas. Existe además un proceso de concentración de las industrias. Las grandes empresas eran la mayoría. Las fábricas estaban principalmente en manos de extranjeros o hijos de extranjeros.

La industria demanda mano de obra. A partir de 1935, la desocupación en los grandes centros urbanos bajó notablemente debido al empleo de una gran cantidad de mano de obra por parte de las industrias que comenzaron a desarrollarse. La mano de obra era abundante y también barata. Se incorpora fuerza laboral en condiciones de transitoriedad, inestabilidad. Si bien a partir de 1935 los capitalistas lograron una creciente acumulación de ganancias, para los trabajadores no hubo redistribución de ingresos ni estabilidad laboral.

### **Los capitales que financiaron la expansión industrial**

Durante mediados de los 30, el grupo más poderoso de los capitalistas agrarios argentinos vinculados al capital extranjero

comenzaron a diversificar (acaparar rubros derivados de su actividad originaria) sus inversiones de capital. Estos capitalistas, nacionales y extranjeros, fueron conformando grupos económicos (uniéndose, fenómeno denominado concentración), cuyas empresas se dedicaron tanto a las actividades características de la dinámica agroexportadora —la producción agropecuaria, la comercialización y las finanzas— como a las nuevas actividades económicas: la producción industrial y la construcción. Por ejemplo las poderosas firmas exportadoras de grano, como Bunge & Born (Argentina y Bélgica) empezaron a pensar que no sólo el campo sino también la industria podía ser un buen negocio. Bunge & Born fundó Grafa, una fábrica de telas, y Alba, una fábrica de pinturas.

Además de las inversiones de los grupos económicos diversificados, el desarrollo de la industrialización estuvo financiado también por nuevas inversiones realizadas por capitales extranjeros. Estas inversiones llegaron desde Estados Unidos, Alemania, Francia, Bélgica e Inglaterra.

Algunas de las empresas extranjeras fueron: en el rubro alimentos y bebidas, Nestlé (1930, Suiza), Suchard (1933, Suiza) y Ginebra Bols (1933, Holanda); en el rubro textil, Anderson Clayton (EUA, 1936), Sudamtex (EUA, 1934) y Ducilo (EUA, 1937); en metales y maquinarias, Olivetti (1932, Italia), Hierromat (1933, Francia) y CAMEA (1934, Francia); en maquinarias y artefactos eléctricos, Phillips (1935, Holanda), Osram (1934, Alemania), Philco (EUA, 1931) y Unión Carbide-Eveready (EUA, 1937); en productos químicos, Duperial (1935, Gran Bretaña) y Electrocolor (1936, Gran Bretaña); en productos derivados del caucho, Good Year (EUA, 1930) y Firestone (EUA, 1931); y en productos farmacéuticos y de tocador, Johnson y Johnson (EUA, 1931) y Pond's (EUA, 1939).

Estas empresas, debido a que el gobierno eleva impuestos a productos extranjeros, instalan en el país las fábricas sucursales para así no tener que pagar impuestos produciendo dentro para los consumidores locales.

## **Petróleo y siderurgia**

El presidente Justo (1932-38) encargó al general Savio la organización de la industria siderúrgica, área estratégica cuyo desarrollo reclamaba el ejército: es importante para este ya que es base de la industria armamentística.

En el área petrolera 1932 se exceptuó a YPF del pago de impuestos sobre los equipos que importaba a cambio de contribuir con un 10% de sus ganancias para el Estado. En 1935 un impuesto semejante se aplicó a las compañías extranjeras.

Muchos fabricantes locales avanzan en la inversión industrial ya que las potencias estaban en crisis inicialmente, o luego preparándose para la guerra y destinaban todos sus esfuerzos en lograr la victoria. SIAM, la fábrica de heladeras, nunca daba abasto y la gente esperaba durante meses que le tocara el turno de comprar una. La industria dio un paso adelante y aumentó el número de obreros.

Si en el pasado esto se pudo construir sin específicos Bancos de Fomento y políticas industrialistas como lo han hecho los países centrales, figúrese cual hubiera sido nuestro presente si de éstas políticas se hubieran hecho políticas de estado, en conjunto -y en paralelo, descartando inconducentes polémicas si apoyar el agro o la industria en forma excluyente- y siguiendo los buenos ejemplos de los países del norte que desarrollaban todas las actividades en forma sincronizada y planificada.

**C. Louge**

**17.03.2020**